

LOS PRINCIPIOS Y
EL ARTE DE LA CURACIÓN
por medio de
LA HOMEOPATÍA

HERBERT A. ROBERTS

BIOGRAFÍA

HERBERT ALFRED
ROBERTS
(1868-1950)



Herbert A. Roberts: el hombre que descubrió el significado del sentir por la homeopatía

Herbert A. Roberts es uno de los homeópatas menos estudiados de la Escuela de Filadelfia. Incluso cuando de esta escuela de homeópatas aparecieron mentes privilegiadas, **Roberts** no obtuvo demasiada gloria. Su trabajo fue de primer nivel, como los demás. Su labor se caracteriza de forma muy sencilla: siempre tuvo un enfoque práctico de las cosas, con empeño por encontrar un denominador común a una gran cantidad de información. Bajo la influencia de **Kent**, **Hering** y **Allen**, así como de **Adolf** y **Lippe**, él era un acérrimo seguidor de **Hahnemann**.

Repetir sin sentido lo que había oído o leído durante el transcurso de su formación no era lo que importaba a **Roberts**. Ya en sus primeras cartas puede verse que lo cuestionaba todo y que ya en su época de estudiante indagaba en la necesidad de reglas y conocimientos seguros en la homeopatía. En un tiempo en el que la mayor parte de personas adquirían conocimientos a través del aprendizaje memorizado, esto estaba fuera de lo común.

Si las cartas nos dan información de su trayectoria profesional, la vida de **Roberts** es más bien poco conocida. Lo que hemos podido saber está en sus libros y dice mucho del homeópata **Roberts**, pero muy

poco de la vida privada de este hombre que, al parecer, puso su vida entera al servicio de la homeopatía.

Los conocimientos de **Roberts** sobre medicamentos solo se transmitieron a inicios de este siglo a través de la lectura y, como las traducciones del alemán al inglés carecían de conocimientos en este ámbito, debía aparecer pronto una mente ingeniosa, incluso aún, como **Roberts**, que casi no dominase la lengua alemana. A pesar de todo, solo quedó la escucha tozuda de todos los detalles de la Materia Médica. A nosotros, que estamos acostumbrados al uso del ordenador y del televisor, nos es imposible imaginar que una persona se pasara las noches con sus libros para explotar el poco patrimonio escrito de qué disponía, impulsado por el deseo de mejorar la eficiencia de los tratamientos. Después, durante el día, volvía a aprender de los maestros.

Y es que aprender solo no era cosa de **Roberts**. Siempre conseguía hacer las preguntas correctas, llamaba la atención con preguntas perspicaces y se atrevía a interrumpir las explicaciones de sus profesores. **Herbert A. Roberts** no quería ser sólo orejas y aceptar directamente los conocimientos que se le proponían. Hoy en día, lo que él hizo lo calificaríamos de aprendizaje interactivo por su participación de las experiencias de la homeopatía práctica ya experimentada.

En las clases de filosofía, dedujo que tras las normas experimentales y de curación posiblemente se escondían mecanismos. Y ello sentó las bases para una pregunta que le ocupó toda su vida: ¿en qué y cómo se pueden reconocer las enfermedades?. Hahnemann ya indicó que, en primer lugar, las enfermedades se pueden reconocer mediante síntomas. Pero cómo podía ser capaz el instinto criminalista de llegar a través de los síntomas: ¿Cómo puede él descubrir lo importante a través de lo que escucha, siente y ve?. ¿Cuándo se muestra la verdadera naturaleza de la enfermedad?. ¿Cuándo da la enfermedad con las personas de forma que de un tipo de acuerdo profundo de "persona de funcionamiento homeopático" no puede hacer sino que prescribir un medicamento y no otro?

Roberts debió a acudir a las diferentes escuelas de homeopatía como todos los demás de su época, tal y como lo conocemos nosotros hoy en día. Empezó a hacerse una idea gracias a sus conocimientos, pero en su interior quedó insatisfacción. *¿Qué había de un hilo rojo?*

Su salto a la docencia se podía prever, ya que siempre fue un

duro luchador cuando de verdades se trataba. No se dejó detener durante su vorágine investigadora por los errores. Y es que ello, como en los actuales, era un denominador común de los homeópatas competentes: la disposición de dejarlo solo cuando se tuviera la sensación de que "aquello es lo correcto".

Porque en la época de **Roberts**, naturalmente, también hubo otro lado. Según parecía, no había alternativa a la cirugía clásica. Sin embargo, la homeopatía era una medicina para todas las enfermedades en todos los estadios. Una huida a las posibilidades que hoy nos ofrece la farmacia no era imaginable en aquellos tiempos. Las epidemias graves debían confrontarse con todas las fuerzas desde un punto de vista homeopático. Los éxitos de la homeopatía precisamente en Filadelfia fueron impresionantes.

Roberts destacó también como autor de numerosos artículos de las publicaciones de aquella época. Los planteamientos teóricos de conocimientos y las experiencias prácticas también tenían un peso específico en sus publicaciones.

En sus escritos quedaba claro lo mucho que él siempre buscaba *un hilo rojo* para encontrar una manera de marcar todos los síntomas que todo homeópata recoge de sus pacientes.

Pero, en primer término, aparecen algunas pequeñas publicaciones, entre otras "*Art of Cure by Homeopathy*". Este pequeño libro lo utilizó como libro auxiliar para gran cantidad de estudiantes. Como Presidente la Sociedad Americana de Homeopatía, sobre todo como Director del Departamento de Filosofía Homeopática, vio como muchos principiantes se ahondaban en el mar de las informaciones sobre homeopatía. Lo cual no es muy diferente de nuestro actual drama, que, aunque a través del ordenador e Internet, casi no ha cambiado.

Cabe observar que **Roberts** empieza el primer capítulo de su libro con la pregunta: "*¿Qué tiene la homeopatía para ofrecer a un joven estudiante?*." Por tanto, despeja cualquier duda de la aplicabilidad de nuestro arte. **Roberts** se ocupa entonces con especial detalle con el tema de la fuerza vital y sus consecuencias. Son impresionantes sobre todo las explicaciones sobre por qué actúan los medicamentos homeopáticos. Al inicio y análisis de casos les dedica más observaciones. La lengua antigua no puede molestar, a fin de cuentas este pequeño libro está escrito limpia y claramente. Es divertido de ver y de leer como **Roberts** sabe moverse por los diferentes niveles de la

homeopatía. No se olvida de mencionar los demás escritos tras los primeros medicamentos y se tiene la sensación como lector de que el autor no solo quiere enseñar, sino que sobre todo quiere ahorrar trabajo al lector, que quiere guiarle por abismos y que además le produce alegría narrar la fuerza de la homeopatía, hasta el último capítulo sobre los temperamentos. Con estas características ya se puede saber mucho de la personalidad y particularidad del saber de **Roberts**.

Sin embargo, no abandona la búsqueda del *hilo rojo* en el análisis de casos. En el transcurso de sus años de trabajo, descubrió la importancia de cómo una persona dice: "Siento." Esta afirmación está por encima de todo, también por encima de "Quiero decir, creo, pienso" y muchas otras formulaciones. La expresión de lo interior se refleja en estas palabras.

¿Qué puede entenderse ahora más exactamente con esta expresión?. Ya en nuestro tiempo, en el que casi no hay personas sin varias experiencias terapéuticas, la comprensión de lo esencial es de significancia elemental, precisamente porque desaparece de forma tan frecuente tras palabras como "Mi terapeuta ha dicho" o "Bajo puntos de vista psicosociales", etc. Cómo se descubren las expresiones más profundas de enfermedad en este mar de palabras y palabras sin sentido, y sobre todo: ¿cómo las vuelvo a encontrar en repertorios, es decir, en el caos de palabras de la gran variedad de síntomas de comprobación de medicinas?.

Herbert A. Roberts nos da una respuesta importante para nosotros con su repertorio de los síntomas subjetivos "*Sensations as if*". Este libro aparecido en 1937 se encuentra hasta hoy como obra de consulta en la praxis de exitosos homeópatas. **Roberts** consiguió con ello un hito en el análisis de casos comparando las sensaciones básicas subjetivas que se expresan durante la recepción del caso con las de las notas de los síntomas de verificación de medicinas. Como todos los grandes homeópatas, no dejó de observar los grandes trabajos del **Dr. A.W. Holcomb** que en el año 1894 publicó la obra "Para médicos avanzados". También recuerda que el **Sr. W.A. Yingling** dio grandes pasos para un trabajo de este calibre. Como bases utilizó los *Guiding Symptoms* de **Hering**, el *Dictionary* de **Clarke** y el *Manual* de Allen.

¿En qué punto está hoy en día el uso práctico de este repertorio?. ¿Vale la pena trabajar con este en libro o en programa de ordenador?. En su prólogo, **Roberts** nos advierte de forma expresa de

utilizar un único síntoma como momento de descubrimiento de caso. Recuerda de recibir casos de forma cuidadosa y subraya cómo de importante es comprender a todo el paciente para obtener el camino hacia el medicamento.

Así, puedo acordarme de uno de los primeros casos de mi praxis. Un hombre joven vino a mí y me explicó de su hermano que se encontraba cerca de la frontera afgana con una bala en el cuello en una ambulancia. Con el disparo se lesionó la arteria, ya habría salvado la vida una vez. Los síntomas habituales expuestos por el joven llevaron a mi cabeza todos los tipos de medicamentos posibles, pero nada "aceptable". Después todavía me explicó que estaban muy preocupados porque su hermano no dormía. Mi torpe pregunta de si no podía dormir por el dolor, fue contestada negativamente por el visitante. Explicó que su hermano tenía la sensación de que si se dormía, se moriría. Esto fue el inicio de una larga búsqueda. Un día, empecé un experimento en un pequeño repertorio de **Roberts**. Véase "*sleep, he would die on going on to: Lachesis*". Se me cayó la venda de los ojos: mucho de lo que el joven me había explicado eran síntomas de Lachesis. Así que se lo indiqué al hermano que a la semana llegó: Lach. 200CH.

El parte resultó bueno, fue un "acierto total". Con el paso del tiempo, muchos colegas me han comentado la gran ayuda que ha supuesto el repertorio. La estructura de este libro es muy simple y clara. En ediciones posteriores del libro se produjeron cambios, pero este problema fue resuelto en el programa de ordenador. Por experiencias de otros, sin duda, se dice que este monumental trabajo de **Roberts** representa una extraordinaria ayuda para nuestra tarea diaria.

Roberts trabajó incansable y con fervor para las personas y la homeopatía. Siempre decía que no se podía imaginar algo más importante y con más sentido en su trayectoria profesional. Como muchos de sus compañeros de trabajo, se mantuvo activo hasta el final para tejer una gran ayuda para la humanidad y las posteriores generaciones de homeópatas, sobre la que pudiera descansar y crecer la casa de la homeopatía por el bienestar de las personas.

Este trabajo está dedicado a todas las personas que buscan la Verdad en el campo de la Curación, buscando la cura de pacientes de todas las edades y de todas las razas.

PREFACIO

La primera cuestión que se nos suele venir a la mente a aquellos que profesamos la enseñanza de **Hahnemann** es la siguiente: ¿Qué es la Homeopatía?, ¿Por qué se prefiere la Homeopatía en lugar de otros métodos de medicina?.

¿Cómo podemos responder a ello?. Es cierto que podemos responder diciendo: La Homeopatía es un sistema de medicina.

El médico homeópata concienzudo sentirá que debe darse una Respuesta más comprensiva, una Respuesta que apele al sentido de la lógica en la mente de aquel que realiza preguntas.

Creemos que la Homeopatía no tiene gran importancia si no podemos probar definitivamente que se sostiene firmemente sobre bases de Leyes fundamentalmente naturales. En este libro el autor ha tratado de mostrar el "razonamiento lógico de la Homeopatía" tal como **Carroll Dunham** lo asevera.

Aquí se ha realizado un intento por correlacionar los Principios que gobiernan los métodos de curación homeopática con aquellos Principios y Leyes que gobiernan toda la vida, como el movimiento, el crecimiento, el desarrollo. Nadie más que el autor sabe y se da cuenta que estos esfuerzos son imperfectos y están incompletos, pero si sirven para inspirar investigaciones futuras a lo largo de las líneas de la unidad fundamental de la Homeopatía con la Ley Universal, su objetivo se habrá logrado.

Para **Sir J. C. Bose**, **R. A. Millikan**, **A. H. Compton** y otros, el autor resulta ser inconveniente para el uso del material que estos autores elaboraron como fruto de años de trabajo.

En un grupo de capítulos el estudiante de filosofía homeopática notará que se han incorporado tan solo unos pocos pensamientos originales; pero será capaz de encontrar el origen de muchos de estos pensamientos e incluso parágrafos, para los estudiantes hahnemannianos que ya tienen en claro frases concisas de la enseñanza que se apegan mejor al noviciado, y que apelan al homeópata maduro, como el mejor testimonio que pueden ofrecer. Muchas de las enseñanzas de la Filosofía Homeopática se encuentran regadas a través

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

de la literatura homeopática, y es objetivo de la presente obra juntarlas de forma compacta, y colocar los mejores pensamientos filosóficos homeopáticos en un lugar accesible tanto para el estudiante así como para el médico homeópata.

El autor ha dedicado un buen número de horas de trabajo para la realización de este libro, consagrandolo mucho tiempo en la búsqueda de documentos impresos dentro de la vanguardia homeopática, en documentos impresos de autores individualistas, así como antiguos volúmenes de revistas homeopáticas que yo se imprimen actualmente, pero que no por ello no contienen material digno de tomarse en cuenta.

Ha sido nuestra experiencia de varios años que cuando los principios de la Homeopatía Hahnemanniana se le presentan al estudiante de forma temprana, de manera que llamen a su sentido de lógica, este será capaz de dominarlos e incorporarlos rápidamente a una aplicación práctica. Y es precisamente el objetivo de este libro, establecer los principios subrayando la práctica de la Homeopatía Hahnemanniana de la que los estudiantes pueden apoderarse rápidamente y llevar a cabo en la aplicación práctica del arte de la curación.

Para **Hahnemann, Boenninghausen, Hering, Joslin, Lippe, Fincke, Corroll Dunham, P.P. Wells, A. R. Morgan, T. F. Close; C.M. Boger** y otros así, como para los miembros de la **Asociación Hahnemanniana Internacional**, que por precepto y ejemplo han estimulado el pensamiento, el autor del presente libro parece ser indigno de utilizar su material. Recordando todos los pacientes que han sido curados por estos grandes homeópatas, quienes han basado todo su método de práctica en las leyes de curación fundamentales, y han motivado

O el conocimiento de muchos, es por esta causa que el autor desea emplear estas leyes fundamentales en el mismo grado si algún provecho puede proporcionar esta obra.

H. A. Roberts

Derby, Conn.

10 de Enero de 1936

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Fuera del estrés y del horror del conflicto mundial presente, viene el llamado para una nueva edición de este libro. El original de la primera edición habiendo sido destruido durante los ataques de Londres, este llamado a una nueva edición representa una pequeña parte de la Respuesta de las democracias por el intento a esclavizar y dominar todos los pueblos libres. Esto refuerza la lucha para perpetuar los ideales por los cuales las democracias continúan de pie, la oportunidad de desarrollar y expresar la individualidad de manera consonante para el bien del todo.

Creemos que en el curso del tiempo y por la acción de las leyes naturales el mundo será curado de sus males presentes y logrará una salud mayor de todas sus partes.

La Ley Natural es inmutable. Juzgamos por medidas finitas, pero nuestras convicciones cuentan con una perspectiva de aceptación última de estas leyes, las cuales dirigirán el equilibrio en el individuo, la nación y el mundo entero.

Esta edición es más que una reimpresión; se han añadido capítulos de gran importancia, particularmente sobre las glándulas endocrinas, sobre el realce de la energía atómica por potenciación, y algunos peligros en la medicación moderna; pero en sí sólo se han hecho unas cuantas modificaciones a los capítulos originales del texto.

H. A. Roberts
Derby, Conn. 1942

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

¿Qué tiene la Homeopatía para ofrecer a la juventud?

¿Qué es lo que tiene la Homeopatía para ofrecer a la juventud en el futuro?. Esta pregunta se nos viene a la mente en repetidas ocasiones y en nuestras condiciones económicas cambiantes se vuelve una pregunta pertinente.

Quizás podamos llegar mejor al meollo del problema preguntando a la juventud lo siguiente:” ¿Qué quisieras sacar de tu vida?”. Sólo una Respuesta honesta a esta pregunta puede proporcionar una luz acerca de su adaptabilidad con la Homeopatía y sólo una consideración honesta de su adaptabilidad a la Homeopatía puede darnos la Respuesta a la primera pregunta, todo lo que la Homeopatía le puede ofrecer. ¿Por qué un joven piensa estudiar medicina?.

¿Si un joven intenta estudiar medicina es porque es perezoso y considera a la profesión como una manera fácil de ganarse la vida?. ¿O acaso busca en la medicina una profesión de verdadero mérito por el lugar tan honorable que ocupa dentro de la sociedad o como una posición muy deseada dentro de la sociedad estudiantil?. ¿Tiene la ambición de ser considerado un gran cirujano o bacteriólogo?. ¿Estará pensando en primer lugar en las posibilidades económicas positivas que puede obtener a partir de la práctica médica?.

Si sus intenciones como médico fueran una vida llena de comodidades, una buena posición dentro de la sociedad, así como una vida adinerada, la Homeopatía le ofrece muy poco de lo que él desea.

¿Cómo reacciona este joven a los hechos actuales, los boletines de los laboratorios, los anuncios especiales de las casas farmacéuticas?. ¿Cree que los coloideos son, después de todo, potenciaciones homeopáticas que son inferiores y mucho más inciertas en sus efectos que los ya experimentados remedios homeopáticos?.

Si responde a esta pregunta con su idea de la dirección de su futuro, esto nos lleva a pensar que ve a la humanidad como un conjunto de hombres y mujeres que sufren, que tiene un imperante deseo de servirlos, ayudarlos a mejorar su salud y por lo tanto, a ser de utilidad,

entonces podemos estar seguros que existe un fundamento muy sólido sobre el que puede construir un plan de vida en el cual la Homeopatía tiene mucho que ofrecer. Podemos llegar más lejos con nuestro test de características y habilidades, y determinar lo que la Homeopatía tiene para ofrecerle, averiguando lo que él tiene que ofrecerle a la Homeopatía.

Uno de los principios esenciales, ahora que estamos convencidos de un gran deseo por servir, es determinar si tiene estabilidad. Si es **Mercurio** un temperamento, fácilmente influenciado y encuentra difícil el camino a seguir, siempre buscando el modo más fácil, no lo estimulemos ni lo motivemos a estudiar Homeopatía.

La Homeopatía está fundada en principios que a su vez están fundados en Leyes Naturales. Si la Homeopatía está fundada en Leyes Naturales, es tan básica y eterna como las colinas; más aún, las Leyes Naturales se formularon antes de que las colinas existieran. Si un hombre sigue los caminos trazados por la Homeopatía, será capaz de seguir aquellas leyes sin dejarse influenciar por nada ni nadie.

La estabilidad del carácter tiene que ver con ello, y en igual medida, la calidad de paciencia. En la medicina ordinaria la paciencia parece no ser tan necesaria, desde que encontramos frecuentemente casos extremos en los que las cosas han tomado un curso indeseable, el médico se contenta diciendo *“se ha hecho todo lo que era posible para el paciente”*. En la Homeopatía, uno de nuestros más grandes axiomas es: **CUANDO DUDES, NO LO HAGAS**. El médico homeópata debe ser capaz de planear su curso, una vez habiendo determinado apegarse a él, hasta que encuentre una muy buena razón para cambiar su curso; debe ser capaz de esperar.

El hombre que considera la Homeopatía como un posible futuro debe ser un estudioso de la gente y debe desear volverse un estudioso de la Filosofía, debe saber distinguir entre la verdad y la falsedad en cualquier síntoma que el paciente pueda darle; debe poseer un sentido de valores. Debe entrenarse para observar todos aquellos signos que la *fuerza vital* escribe sobre la faz humana, y debe poder interpretar todos los signos, que muestra el paciente a través de hábitos y circunstancias, indicando los medicamentos restauradores de la salud que tiene a sus órdenes. Debe dedicarle horas y horas de estudio al paciente, trazando el curso de la perturbación y del remedio para que ambos coincidan y así el medicamento se ajuste al paciente, siempre

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

basando el proceso en la roca sólida de la Ley Natural.

Para el hombre joven que está equipado y desea tener todo un entrenamiento para su tarea de por la vida, la Homeopatía tiene todo que ofrecerle.

En primer lugar, la Homeopatía ofrece a las mentes independientes una oportunidad continua de investigar y buscar nuevas verificaciones de la Ley Natural sobre la cual este sistema de medicina se basa. Esto abre un vasto campo para todos los pioneros, y no podemos calcular la distancia que las mentes más grandes pueden viajar, ni tampoco podemos calcular cuán grandiosas pueden ser las interpretaciones de estas leyes que puedan influenciar la civilización del futuro.

La Homeopatía ofrece una vida de servicio a la humanidad, y es el único método de curación que lleva de forma segura al hombre y a la mujer enfermos por el camino permanente de la recuperación. Debemos recordar que aunque podemos fallar, la falla será nuestra; no es error de la Homeopatía. Mientras mejor conocimiento tengamos de las herramientas de nuestro camino, mejor uso haremos de ellas.

La Homeopatía trata al individuo enfermo; se trata de una especialidad. A pesar de la tendencia a practicar todo en grupo, a pensar en grupo e incluso a tener un modo de vida grupal como se observa hoy en día, tenemos que estar convencidos de que el hombre no es más grande que la masa y que tanto como la gente pensante se dé cuenta del valor de su individualidad, el método individual será el mejor de todos. Por consiguiente, la Homeopatía ofrece una enseñanza especial al hombre que puede a su vez enseñar a la gente a pensar y a actuar como individuos, y demandar un tratamiento médico como individuos.

La Homeopatía considera al hombre en su totalidad, no sólo como un conjunto de sus partes individuales. Por lo tanto, la Homeopatía no puede ofrecer lo que puede ofrecer el hombre cirujano, quien ve en sus pacientes partes que no funcionan bien mecánicamente y que hay que reparar. En su lugar, la Homeopatía ofrece una mejor manera de curar, más suave y para todo el individuo.

Una cosa que el estudiante debe considerar es la diferenciación entre la medicina y el servicio público de salud. Este último, idealmente, tiene que prever la enfermedad en la comunidad, cuidando los abastecimientos de alimentos y bebidas, proporcionando facilidades y restricciones para vivir en condiciones adecuadas y salubres. De tal

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

manera que la salud de la comunidad estará resguardada de todas las epidemias por impureza del agua, de la leche o de otros alimentos, asimismo, estará resguardada de todas las condiciones insalubres.

La medicina, idealmente, tiene que curar la enfermedad, teniendo en cuenta al individuo, sin tener que observar la higiene ni la sanidad, pero con una observación más profunda en las necesidades del individuo mismo, en lugar de observar las necesidades de toda la comunidad.

La medicina homeopática va incluso más lejos, la Homeopatía busca aliviar al individuo tanto como sea posible a pesar de las tendencias hereditarias en contra, que pudiera presentar. De igual modo, cuida al individuo teniendo en cuenta su *fuera vital* para habilitarla y proveerla de su propia inmunidad contra la enfermedad. La Homeopatía busca siempre la salud del individuo y la considera como la tarea más valiosa y preciada que podemos alcanzar siempre y cuando se sigan las leyes fundamentalmente.

Otra distinción entre el servicio de salud y la medicina, especialmente la medicina homeopática, es el uso incrementado de cerúmenes y vacunas. Se ha aseverado una y otra vez que estas preparaciones son realmente homeopáticas; incluso los instructores en los colegios homeopáticos han pensado demostrar los principios homeopáticos de esta forma. Dejemos pues al joven considerar esto lógicamente.

En primer lugar, dar el idéntico en lugar del semejante, significa la diferencia entre Isopatía y *Homeopatía*. Podemos decir que el idéntico, en el caso del cerumen o la vacuna, es potenciado, de alguna manera como en la Homeopatía, y por lo tanto, lo remueve de la esfera idéntica. Aunque potenciado, no altera el hecho de que no fuera el semejante en primer lugar, sino el idéntico. En segundo lugar, ha sido potenciado en producción masiva, y potenciado y filtrado, no a través de una sustancia inerte, sino a través de criaturas vivas.

Existe una ley biológica que cruzando la sangre de criaturas de un orden más alto y uno más bajo significa la destrucción para las especies, y es bueno considerar esto. Prácticamente, podemos ver bien la naturaleza del crecimiento en órdenes diferentes de criaturas. Cuando un animal tiene longevidad de unos veinte años y en ese tiempo alcanza un peso de media tonelada, debe tratarse de un crecimiento celular rápido. Cuando un cerumen de dicha fuente, altamente filtrado, es

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

inyectado en la raza humana, en la que la longevidad normal es de setenta años y en la que 160 libras pueden considerarse como el peso promedio, uno puede considerar el impacto sobre la *fuera vital* del humano; para entonces el cerumen es considerado por la medicina ordinaria como potenciado, haciendo a un lado todo el peligro pasado, la Homeopatía cree que la potenciación en cualquiera o todas las formas significa un realce más rápido del poder que pudo haber presentado en el estado normal, entonces latente.

Uno de los problemas más importantes de hoy en día es el cáncer. Esta enfermedad intriga la mente del joven, y su búsqueda por la causa y la cura de ésta es infalible. Éste es un desafío para el médico homeópata también, ya que él cuenta con ayudas remediales que la medicina ordinaria no conoce; pero dejemos al joven considerar este problema en la luz del servicio de salud y su instancia en el uso de cerúmenes y vacunas. Dejemos que suspese su habilidad para que se adhiera a los principios fundamentales. ¿Si toma como tarea el estudio del cáncer, recordará la relación entre la Homeopatía (no Isopatía) y las condiciones de la enfermedad, u olvidará que el tejido celular humano se estimula fácilmente para sobrecrecer, bajo ciertas tendencias hereditarias?. Tiene aquí un campo de trabajo que ofrece mucho.

La Escuela Homeopática acentúa el estudio de la acción de las drogas sobre los seres humanos saludables, con poca consideración de su acción sobre los animales inferiores, porque la Homeopatía reconoce que es sólo a través de un conocimiento de su acción sobre el hombre que podemos obtener una correcta percepción de su aplicabilidad en la enfermedad. El campo aquí es apto para grandes investigaciones, y los resultados de dichas investigaciones enriquecerían la Materia Médica homeopática completando las pruebas de algunos de los remedios antiguos, y experimentando con remedios nuevos. Esta es una oportunidad que sólo la Homeopatía ofrece, ya que la enseñanza de la reacción medicamentosa ha cesado en colegas médicos ordinarios.

La decisión permanece con el individuo, y lo que le interesa hacer para asegurar su trabajo de por vida. Si es la ambición financiera lo que tiene en mente, es mejor que no estudie Homeopatía. La Homeopatía es un principio y los principios no soportan divisiones de lealtad. Si realmente desea servir, puede encontrar fama y riqueza en su puerta así como fuerte satisfacción de saber que ha traído a su clientela el obsequio de salud de la forma más segura, suave y rápida.

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

Para el hombre que puede ayudar a la comunidad, como individuos, hacia un nivel más alto de salud, la comunidad no guarda un lugar de honor; para el hombre que puede asistir a la Naturaleza para curar enfermedades serias, la fama puede llegar a él dentro de su comunidad, quizás no tan brillante como la flama de un cometa, pero sí como una pequeña luz en su camino. El hombre que se esfuerza incesantemente por conseguir la salud de la comunidad que lo rodea, encontrará un buen sustento, no la espectacular fortuna que pudiera obtener en otras profesiones administrativas, pero sí un sustento que le permitirá mantenerse a sí mismo y a su familia en un buen lugar de la comunidad.

La Homeopatía como una profesión lleva un reto. Las posibilidades de su arte son infinitas.

¿Qué futuro nos ofrece la Homeopatía?. Jóvenes, ¿qué tienen ustedes que ofrecerle a la Homeopatía?.

CAPÍTULO II

Introducción al estudio de la Homeopatía

Si un médico practicara exitosamente la medicina, debe conocer, primero, lo que es curable por la medicina, y segundo, lo que es curativo en las medicinas.

El médico debe conocer algo de la historia del desarrollo de la acción de la droga; de los experimentos graduales con la sustancia medicamentosa sobre el ser humano saludable y la información obtenida de ahí sobre un largo periodo de observaciones cuidadosas, que han sido verificadas una y otra vez, ambos en experimentaciones y en usos clínicos. La base sobre la cual este conocimiento de la acción de la droga está construido en un elemento profundo y básico del procedimiento homeopático.

Para el momento en que el médico homeópata se ponga al corriente de estas guías, estará en una posición para seguir y erigir la estructura de su futura carrera médica sobre bases inamovibles, que no cambiarán con ninguna teoría por más novedosa que esta parezca sobre el horizonte médico. Si observamos completamente la literatura médica sobre un periodo de años encontraremos un panorama caleidoscópico de cualquier teoría y práctica cambiantes.

La Homeopatía, por otra parte, es capaz de desarrollarse, mientras los Principios permanecen intactos. La Homeopatía está fundamentada sobre principios que están a su vez fundamentados sobre leyes naturales. Estas leyes naturales son básicas, son más eternas que las colinas, pues dichas leyes se formularon antes de que las colinas existieran.

Si un hombre sigue los caminos trazados por la Homeopatía, será capaz de seguir aquellas leyes sin dejarse influenciar por nada ni nadie. Por otra parte, los mismos principios que sigue lo estabilizan y lo hacen seguro en su trabajo. Dicha estabilidad puede mantenerse igualmente bien tanto en casos crónicos, como en casos agudos o entre los pánicos de epidemias de origen desconocido, tales como la influenza, la poliomielitis; el brote de tales condiciones como la

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

encefalitis y otras manifestaciones de enfermedad; las leyes principales permanecen firmes e intactas, y son suficientemente básicos para proveer una guía segura a la salud.

Un hombre que adopta los métodos homeopáticos debe liberarse de todo prejuicio, y ser capaz de observar justamente las condiciones de la enfermedad desde un nuevo ángulo. Debe aprender que los síntomas que bajo entrenamiento ordinario habrían sido descartados por ser confusos y no tener ningún valor, son los síntomas que para el médico homeópata simplifican el caso y proveen las pistas más fuertes y más seguras para encontrar el remedio correcto.

Debe poseer un sentido de los valores y ser capaz de entrenarse para observar e interpretar aquellos signos que se manifiestan a través de los hábitos y las circunstancias del paciente, en indicaciones para la medicación restauradora de la salud que tiene a su disposición.

En otras palabras, debe aprender a observar y a registrar los casos desde un ángulo homeopático. El punto de vista del diagnóstico que ha sido caracterizado tanto tiempo en su entrenamiento deberá tomar aquí un lugar diferente en su perspectiva. Deberá tomar tiempo para trazar el origen de la perturbación y el remedio para realizar un cuadro completo, siempre basando su proceso sobre la roca sólida de las leyes naturales.

La Homeopatía abre un vasto abanico de oportunidades para la búsqueda continua de nuevos campos de demostración de las leyes naturales como creemos, estas leyes son fundamentales, su aplicación es universal y si tenemos la visión, estaremos convencidos no de su aplicación en el campo de la medicina sola, sino en el terreno de ciencia natural y de ciencia aplicada también.

La vista en el campo de la medicina, que está abierto a la cura bajo el método de tratamiento homeopático, es muy amplia, y la cura se logra siempre con la menor perturbación posible del paciente y de manera más suave, aún con el efecto más profundo sobre todo el individuo. La Homeopatía es un sistema de medicina sobre el cual podemos depender para establecer el orden del sistema individual, y volver al paciente al camino de la recuperación, si la recuperación es posible. Si fallamos, debemos aceptar que la falla es nuestra, y que en este sentido no hemos todavía comprendido y estudiado completamente el caso o los medicamentos. En un campo tan vasto, es concebible que no todas las agencias disponibles se hayan desarrollado; y nuestra

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

propia ignorancia puede limitarnos en el curso de aquellos medicamentos que tenemos ya, sino que aquellos que la han practicado con fe y pureza, pueden testificar sus resultados cuando concienzudamente se aplican al enfermo.

Si una cadena no es más fuerte que su eslabón más débil, debemos examinar los eslabones individualmente, de uno por uno, y no determinar su fuerza o su debilidad experimentando la cadena completa como nuestra primera medida.

La fundación de la práctica homeopática *considera al hombre no sólo como un individuo, sino como una unidad completa en él*, del cual todas sus partes comprenden un todo bien balanceado. La Homeopatía, por consiguiente, no considera cualquier parte como enferma, *sino que considera la manifestación de la enfermedad en una parte, en su relación con el todo.*

La medicina, idealmente, tiene mucho que ver con la cura de la enfermedad, la construcción del individuo, sin tener que observar y cuidar la higiene y la sanidad apropiadas, pero con una vista profunda de las necesidades del individuo en sí mismo, una vez más considerando su individualidad. Probablemente la Homeopatía acentúa esta vista del individuo en relación con su ambiente y circunstancias más que cualquier otra Escuela de pensamiento médico, pues toma en consideración no sólo su herencia inmediata, sino también la más sutil y compleja carga que es la herencia de los tiempos de lucha y desarrollo ancestrales. La Homeopatía busca aliviar al individuo tanto como sea posible de la pesada carga de las tendencias hereditarias que carga, y cuidarlo contra cualquier enfermedad habilitando su *fuerza vital* para proveer su propia inmunidad contra la enfermedad. La Homeopatía busca la salud del individuo siempre que sigamos las leyes fundamentales.

La Homeopatía acentúa el estudio de la acción de las drogas los seres humanos saludables, con una pequeña consideración de su acción sobre animales inferiores, ya que la Homeopatía reconoce que solo a través de un conocimiento de su acción sobre el hombre es cómo podemos obtener una percepción correcta de su aplicabilidad en la enfermedad. Este es un campo en la cual la Homeopatía lleva ventaja sobre todas las otras formas de pensamiento médico, ya que ninguna escuela de medicina ha llevado, por tanto tiempo, un estudio tan intensivo de reacción medicamentosa, ni tiene tanta experiencia con los

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

resultados tan bien registrados a través de un grupo de gente tan amplio, con los resultados tan cuidadosamente verificados a través de la aplicación clínica.

Esto puede designarse verdaderamente como científico, por los resultados que han sido verificados y vueltos a verificar, además de los hallazgos aplicados con éxito total cuando se siguen los principios apropiados.

El concepto generalmente aceptado de Homeopatía es el que está relacionado principalmente con la *Ley de los Semejantes*. De hecho, la enciclopedia nos proporciona una definición de la Homeopatía como un sistema de medicina basado sobre la *Ley de los Semejantes*. Aunque se trata de una definición concentrada, puede servir, aunque haya mucho más que decir sobre la Homeopatía que tan solo la *Ley de los Semejantes*, y por ello parece más conveniente definirla como un sistema de medicina basado en leyes naturales.

Necesitamos conseguir una definición más completa y comprensiva que permita explicar y conocer más a fondo dichas leyes. Existe el peligro de hacer de la Homeopatía un fetiche por los resultados tan maravillosos que se han conseguido y que se esperan seguir consiguiendo, sin tratar de entender apropiadamente estas leyes, y esto puede deteriorar el uso de los Homeopatía. Algunas veces, incluso sin un conocimiento de estas leyes obtenemos maravillosos resultados, es verdad, pero frecuentemente fallamos por no seguir correctamente la enseñanza de **Hahnemann**, en cuanto a remover la causa de la enfermedad la cual es manifiestamente un problema mecánico. Una vez más en la clase de enfermedad de las cuales la malnutrición resulta de la carencia de una adecuada alimentación, en lugar de la carencia de poderes de asimilación, la Homeopatía no puede esperar tomar el lugar de los elementos apropiados de la dieta.

Por otra parte, en el campo de los terapéuticos por medicina curativa no cabe duda alguna de la asistencia curativa. Aquí las leyes homeopáticas son supremas. El confundir cualquiera de estos campos hace que malentendamos la Homeopatía y podamos fallar al hacer uso de ella.

La Homeopatía considera los procesos mórbidos vitales en organismos por los síntomas. La Homeopatía está relacionada sólo con la enfermedad per se, en sus principios funcionales o en sus aspectos dinámicos, no en sus resultados últimos llamados resultados

patológicos. Con estos no tenemos nada que ver; estos no son en ningún sentido la enfermedad, sino que son los resultados de las condiciones enfermizas. Por lo tanto, debemos distinguir entre los síntomas funcionales primarios que representan el proceso mórbido en sí mismo, y los síntomas secundarios que representan los productos patológicos finales de la enfermedad.

La patología física tal como la encontramos en los cálculos vesiculares, no se puede prescribir, sino que se prescribe y prescribimos para el paciente, siendo guiados por la sintomatología que comienza en la perversión del proceso vital, que precede y acompaña el desarrollo final de los cálculos.

Los síntomas funcionales siempre preceden cambios estructurales. En biología, “la función crea y desarrolla el órgano”. En la enfermedad, la función, el esfuerzo de la energía vital funcionan bajo circunstancias adversas, preceden y desarrollan los estados patológicos. Para el médico homeópata la totalidad de los síntomas funcionales del paciente es la enfermedad y la totalidad sintomática constituye la única forma perceptible de la enfermedad, y por lo tanto la única base del tratamiento curativo. Los síntomas son los signos externos visibles de la perturbación interna de la *fuera vital* que producirá ultimadamente los estados mórbidos y cuando estos síntomas se remueven, la enfermedad cesa de existir.

La Homeopatía no está relacionada con los agentes morbíficos, más que con los productos tangibles o con los productos últimos de la enfermedad. **Hahnemann** tomó en cuenta el removimiento de todos los obstáculos para curar todo lo esencial antes de que se intente proceder a la selección y administración del remedio homeopático para los síntomas del caso individual, por los cuales se logrará la cura.

Por tanto, enfocamos nuestra atención en el individuo y en el lado puramente funcional de la enfermedad, en la enfermedad en sí misma, de la cual podemos percibir la esfera de la Homeopatía. Por consiguiente, desde esta perspectiva la enfermedad es un cambio constante de transformaciones tanto tiempo como dura la vida. Estamos aquí lidiando en el terreno de los dinámicos puros. Este campo es el campo de la energía vital desordenada, y por tanto, las expresiones vitales desordenadas y los cambios funcionales en el paciente individual sin tomar en consideración el nombre de la enfermedad o su causa, y está gobernada por las leyes del movimiento en el terreno de la

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

vitalidad, es en esta esfera que las funciones vitales actúan en el terreno de las leyes de la acción mutua: A TODA ACCIÓN CORRESPONDE UNA REACCIÓN IGUAL Y EN SENTIDO OPUESTO.

En su *Órganon*, en el **Parágrafo § 6, Hahnemann** dice:

El observador desprovisto de prejuicios y bien consciente de la futilidad de las especulaciones trascendentales que no pueden ser confirmadas por la experiencia, ante cada caso individual de enfermedad toma nota exclusivamente – mediante su facultad de penetración ejercida al máximo- de los cambios en la salud del cuerpo y de la mente (fenómenos mórbidos, accidentes, síntomas) que pueden ser percibidos externamente por medio de sus sentidos; es decir que él advierte solamente las desviaciones que partiendo del estado de salud anterior llevan hasta el individuo ahora enfermo, las que son sentidas por el mismo paciente, confirmadas por quienes viven con él y observadas por el médico. Todos estos signos perceptibles presentan a la enfermedad en toda su extensión o sea que, en conjunto, constituyen el verdadero cuadro y el único concebible, de la enfermedad.

La enfermedad en sí misma es imposible de observar; nosotros sólo vemos y registramos los efectos de la enfermedad: nosotros sólo podemos registrar los síntomas. La enfermedad es tan elusiva como el pensamiento; nos sentimos incapaces de discernir los pensamientos, dichos pensamientos se transforman en actos; de esta forma, sólo podemos reconocer la enfermedad como si se manifestara en síntomas. Las expresiones internas son dinámicas en su naturaleza, su expresión externa es funcional. Mientras todo esto es verdad, todavía estamos lidiando con lo más positivo de los hechos –ya que los síntomas son un registro de los hechos- los hechos registrados en los síntomas constituyen el record más exacto de la expresión de la energía vital en agente morbífico.

Una vez más citamos en *Órganon* de **Hahnemann**:

Debe haber un principio curativo presente en la medicina. Pero no podemos percibir de ninguna manera su naturaleza interna; su modo de expresión y sus efectos externos solo pueden juzgarse por experiencia.

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

La salud se restaura después de remover todos los síntomas, entonces y sólo entonces toda la enfermedad será removida. **Hahnemann** distingue de esta forma entre la enfermedad en sí misma y sus causas, manifestaciones y productos, y entonces muestra en seguida que la esfera de la Homeopatía es limitada para los cambios funcionales de los cuales el fenómeno de la enfermedad se desarrolla. Por consiguiente, la Homeopatía opera sólo en la esfera dinámica. Directamente la Homeopatía no tiene nada en común con la causa física o el producto de la enfermedad, sino más bien está secundariamente relacionada con ella. Aquí es el lugar donde la cirugía puede tener su función, aún muchos de los efectos tangibles pueden permanecer. Si estos efectos están muy avanzados pueden removerse. Si esto no se lleva a cabo, podemos llegar a razonar que los mejores efectos del remedio no se lograrán, pero debemos diferenciar entre las causas de la enfermedad y los elementos de la enfermedad: se encuentran en los extremos de la escala. Mientras estos elementos no están primariamente dentro del rango de semejanza, y por tanto no son el objetivo del tratamiento homeopático, el proceso mórbido del cual se levantan o al cual se dirigen está bajo el control de la medicación homeopática. Esta medicación puede controlar y retardar el desarrollo de las condiciones patológicas. Por consiguiente, los tumores pueden retardarse o detenerse completamente, y la absorción puede incrementarse, y finalmente la desaparición del crecimiento; las secreciones o excreciones aumentadas o reducidas; las úlceras curadas; pero todo esto es secundario para la curación real que toma lugar sólidamente en la esfera dinámica, restaurando la salud del paciente y su funcionamiento armonioso de todo el ser por la influencia dinámica del remedio semejante sintomáticamente.

Como **Stuart Close** lo ha aseverado bastante bien, el terreno real de la Homeopatía es:

Para aquellos agentes cuyo efecto sobre el organismo es la salud mediante métodos no gobernados por la química, la mecánica, o la higiene, sino por aquellos capaces de producir padecimientos semejantes a aquellos encontrados en el enfermo.

Fincke ha demostrado que en el desarrollo y en el crecimiento del niño mucho puede hacerse para llegar a esta simetría, pues está más

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

cercanamente relacionada con las leyes de la asimilación: aquí las leyes de semejanza tienen preeminencia, para el niño, es peculiarmente bajo la influencia de las leyes de acción y reacción aplicadas a la acción del medicamento semejante en su desarrollo y crecimiento.

El principio homeopático no es utilizado en otro campo que puede llamarse emergencia extrema, sino más bien usamos lo que conocemos como principio de paliación. Como **Hahnemann** dice en una nota del **Parágrafo § 67** del *Órganon*:

Únicamente en los casos más urgentes, cuando la amenaza de muerte es inminente y no da tiempo para la acción de un remedio homeopático -a veces ni siquiera un cuarto de hora, tan solo unos pocos minutos- en accidentes repentinos que hayan sobrevenido a individuos que estaban en buena salud, como el caso de asfixia o desvanecimiento por descarga eléctrica, sofocación, congelamiento, asfixia por inmersión, etc., es siempre admisible y juicioso y en carácter de medida preliminar, estimular la irritabilidad y la sensibilidad (la vitalidad física) mediante un paliativo como descargas eléctricas, suaves, clísteres de café fuerte, olores estimulantes, aplicación gradual de calor, etc. estimulados de esta manera los órganos vitales recuperan su funcionamiento saludable anterior, pues en tales casos no hay enfermedad alguna que deba ser eliminada, sino solamente impedimentos o supresiones sobre la *fuera vital*. A esta categoría pertenecen antidotos diversos para envenenamientos súbitos: álcalis para los casos de envenenamiento por ingestión de ácidos minerales, **Hepar Sulphuris** para los envenenamientos metálicos, café y alcanfor (e **Ipecacuana**) para el envenenamiento por opio, etc.

Incluso en emergencias podemos encontrar las indicaciones para el remedio homeopático justo, y si podemos leer y entender estas indicaciones, incluso aquí la acción del remedio potenciado será más rápida y más suave en sus poderes restaurativos, éste sería el caso si se tomaran en cuenta medidas más fuertes. De esta manera, en condiciones tales como la asfixia, el shock de varios tipos, la indigestión de ciertos venenos, entre muchas otras emergencias, los remedios homeopáticos en manos habilidosas han salvado un gran número de vidas con velocidad casi milagrosa y con los mejores resultados. El remedio indicado trabaja con rapidez excesiva, y no nos atrevemos a poner límites en lo que respecta a sus poderes restaurativos.

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

Es bueno tener una vista clara de lo que está ante nosotros, ya que si le damos el lugar que realmente ocupa la práctica del Arte de la Curación, podremos entonces volvernos verdaderos médicos, y para llegar más lejos, echemos un vistazo a lo que **Carroll Duhnam** llama *el razonamiento científico de la homeopatía*.

La Homeopatía ha sido desarrollada a través del método inductivo de razonamiento. No solo se trata de las conclusiones de la Homeopatía consistente en sus aseveraciones, sino que dichas conclusiones y aseveraciones están fundadas sobre la Verdad, pues la Homeopatía como método está apegada de acuerdo a las reglas inductivas de generalización más estrictas de información derivada de la observación más cercana de los hechos y de las experimentaciones. Todos los procesos de la experimentación para la prescripción curativa son controlados por los principios de razonamiento inductivo.

El diccionario de **Funk** y **Wagnall** define *Razonamiento Inductivo* de la siguiente manera:

El Método Inductivo de Razonamiento es el método científico que procede por inducción.

Requiere de:

- 1. observación exacta;*
- 2. interpretación correcta de los hechos observados con una perspectiva para comprenderlos en relación a cada uno de ellos y sus causas;*
- 3. explicación racional de los hechos refiriéndonos a ellos por sus causas o leyes reales;*
- 4. construcción científica: poner los hechos en coordinación, de tal forma que el sistema concuerde con la realidad.*

Examinemos los procesos que **Hahnemann** tomó en cuenta en el desarrollo del método científico hacia la curación del enfermo a través de la aplicación razonable de las leyes naturales.

Su entrenamiento infantil en pensamiento cristalizó su mente y lo volvió totalmente apto para la tarea que asumió. En otras palabras, estuvo entrenado tempranamente en el razonamiento inductivo, y fue capaz de construir científicamente hasta ahora los principios desconocidos en el cuidado del enfermo.

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

1. **Observación exacta:** la total desilusión de **Hahnemann** de la práctica de la medicina como se manifestaba en el siglo XVIII fue el resultado directo de sus facultades de observación y razonamiento. Su entrenamiento temprano lo obligó a encontrar razones lógicas para la administración de sustancias medicinales, y una vez realizado este proceso, los resultados fueron tan favorables como él siempre lo esperó. Las prescripciones caóticas de aquel entonces dieron resultados poco razonables, y sus observaciones de las fallas y equivocaciones tan frecuentes de los médicos en cuanto a su tarea de ayudar a los pacientes enfermos hacia una curación, pero lo peor no era la recuperación lenta y tardía de los pacientes, sino más bien la agravación rápida de los pacientes en casos simples que no presentaban complicación alguna, todo esto condujo a **Hahnemann** a renunciar a la práctica de la medicina. Regresó a la química y a la traducción de literatura médica como medio de vida. En una de estas traducciones se le presentó el tema sobre el uso de la **Cinchona** para curar la fiebre intermitente, dicho tema le llamó de sobremanera la atención, y es que el mismo **Hahnemann** sufría de esa enfermedad. Su interés se incrementó notablemente, y sus pruebas con sustancias medicinales (que él denominó experimentaciones) dieron inicio.
Fue aquí donde obtuvo el primer rayo de luz que lo guió a un entendimiento de la aplicación razonable de los medicamentos, basándose en la observación exacta de la habilidad de la droga para producir síntomas, por una parte, y la observación exacta de los síntomas del paciente, por otra parte. Este problema lo simplificó a una base lógica.
2. **La interpretación correcta del fenómeno** producida por las experimentaciones fue provista por un estudio cercano de series de estos experimentos en grupos de gente. De tal manera que la probabilidad de error se redujo a través de la acumulación de más y más información con la observación sumamente exacta no sólo de los resultados producidos, sino también de las condiciones interpuestas posibles que variaban los resultados.

3. **Hahnemann** se convenció muy pronto de que la **explicación racional del fenómeno era el pensamiento**, guiado en aquel tiempo por los antiguos sabios hindúes, por **Hipócrates, Paracelso, Stahl** y otros a través del curso de la historia médica, que lo hicieron aseverar que *“las enfermedades pueden curarse por medio de medicinas que tienen el poder de provocar una afección semejante”*. Mientras este pensamiento se aplicaba ocasionalmente, **Hahnemann** fue el primero en insistir en la importancia de esta premisa en cada caso en el que se lograba una verdadera curación, así también fue el primero en experimentar sustancias medicamentosas y clasificar los resultados con su propósito en mente.
4. Con la **verdadera curación científica** aplicó los principios desprendidos del razonamiento inductivo y de los experimentos correlacionados que había llevado a cabo. Entonces encontramos que dichas experimentaciones condujeron a **Hahnemann** a administrar una sustancia medicinal a personas sanas, para registrar cuidadosamente los efectos -que fueron la producción de los síntomas de la enfermedad (artificial)- con el propósito de hacer estas sustancias aptas para la gente que sufría de síntomas parecidos en enfermedades o síndromes (naturales) Por tanto, se llevó años y años en probar lo que actualmente conocemos.

Esta hipótesis, un proceso del razonamiento inductivo prueba, ser un triunfo a través del descubrimiento de principios científicos basados en leyes naturales.

Así pues, los principios del razonamiento inductivo condujeron a **Hahnemann**, a través de su observación de los efectos de los medicamentos administrados en la base de la sintomatología semejante, con la dosis gradual decreciente, a causa de los efectos consecuentes de la droga (diferenciados de los efectos medicamentosos) de las sustancias administradas. La disminución de la dosis dio lugar a su vez al descubrimiento del principio de potenciación o liberación de energía.

Este descubrimiento del principio de potenciación fue el obsequio más grande de **Hahnemann** a la ciencia en general, y a la

medicina en particular. De no haber sido por sus poderes de observación y sus poderes de interpretación de dichas observaciones a través de una explicación racional, así como su acción sobre dichas observaciones, nunca habría logrado esta eminencia. Cuando consideramos los siglos de práctica médica que precedieron a **Hahnemann**, y los años de práctica médica y de investigación científica que le siguieron, y comprendemos de alguna manera la significación de su descubrimiento de poderes liberados mediante la división diminuta, podemos asombrarnos de su lógica que dio lugar a sus procesos de razonamiento.

De esta forma, podemos ver y apreciar la atinada descripción que hace **Stuart Close** de la Homeopatía, cuando describe los fundamentos de ésta como “*sólidos, concretos, compuestos de pedazos de roca de hechos fuertes, unidos por el cemento de un gran principio natural...*” sobre la cual la superestructura ha sido construida tan fuerte y sólidamente que es inseparable de su cimiento (fundamento).

Esto muestra la relación de los hechos de la práctica de la Homeopatía, con un perfil del proceso de razonamiento por el cual la Homeopatía fue trabajada y construida; y es aplicable en cada caso concreto, el cual puede requerir de un médico homeópata para ser tratado. Los principios concernientes son los mismos: la examinación del paciente, o el registro de la experimentación; el análisis y evolución de los síntomas en cada caso; la selección del remedio; todos estos se conducen bajo las reglas y en un método ordenadamente basado en un razonamiento inductivo. De esta forma determinamos lo que es característico en el paciente y el medicamento; los síntomas característicos son siempre los generales del paciente.

Lo que es verdad de un síntoma puede representar la verdad en todo el paciente, como se ilustra por la reacción de los cambios térmicos de las partes individuales y los síntomas, y puede constituir la verdad de todo el hombre; por lo tanto, mientras trabajamos para formar un cuadro de la totalidad sintomática, debemos evaluar instintivamente, y encontrarnos reuniendo los síntomas como aplicándolos a todo el hombre o a sus partes individuales, como el caso pueda presentarse. Como **Close** bien lo expone en su *Genio de la Homeopatía*:

La lógica facilita la comprensión de la totalidad o del cuadro sintomático del caso como un todo. De todas las partes, la lógica

construye el todo. Revela el caso; en otras palabras, por generalización asigna cada detalle a su lugar apropiado y da una forma concreta al caso, así que debe ser comprendida por la mente en su totalidad.

La verdadera “totalidad” *es más que la mera totalidad numérica o todo el conjunto de síntomas*. Puede incluso excluir algunos de los síntomas particulares si no se pueden relacionar lógicamente con el caso. Dichos síntomas son denominados “síntomas accidentales” y no pueden influenciar en la selección del remedio. La “totalidad” *es aquella forma concreta que los síntomas toman cuando se relacionan lógicamente entre sí y se constituyen como una individualidad*, reconocible por cualquiera que esté familiarizado con las formas sintomáticas y con los lineamientos de los remedios y de las enfermedades.

La base de la prescripción homeopática es la totalidad de los síntomas del paciente, como es visto e interpretado desde la perspectiva del homeópata. Una prescripción exitosa no puede realizarse desde la perspectiva del que diagnostica, ni del cirujano, ni del patólogo, como tal, a causa de la divergencia de interpretaciones y la clasificación de síntomas. *Una prescripción puede sólo realizarse con base en aquellos síntomas que tienen su contraparte o semejante en la Materia Médica.*

La individualidad es inculcada siempre en la examinación de un caso. Los tres pasos que siempre deben seguirse cuidadosamente en un caso desarrollado consisten en *la examinación del paciente, la examinación del registro sintomático del paciente y la examinación de la Materia Médica.*

Luego de haber analizado y seguido estos tres pasos de forma lógica, éstos conducen por el proceso de inducción a los generales del caso, pues los generales son la suma total de los particulares. El valor de la generalización depende primariamente de la información que se nos proporciona, pues se trata de un axioma de filosofía que señala que *“una verdad general no es más que el agregado de verdades particulares, una expresión comprensiva por la cual un número indefinido de hechos individuales se afirman o se niegan”*.

No es posible formar generales hasta que hayamos considerado los síntomas particulares especiales y los hayamos analizado y asimilado, en su relación con el todo. Los particulares menores entran en los mayores, y los mayores en un concepto de inclusión del todo con el caso. Dichos mayores inclusivos constituyen el *similia similibus*

curantur, la generalización más completa y de mayor alcance jamás realizada a partir de la deducción de hechos individuales.

El valor de la generalización depende en su esencia de la información de la cual se desprende. Los hechos deben ser exactos y completos.

Donde tenemos muchos síntomas mentales claros, tenemos siempre generales, porque representan al hombre en el sentido más característico. Las modalidades también son siempre consideradas generales, pues son los modificadores naturales del caso. *“Donde no hay generales”* dice **Kent** *“no podemos esperar curación”*.

El método de estudio del caso y el método de estudio de la Materia Médica son esencialmente lo mismo la Materia Médica es el facsímile de la enfermedad.

Boenninghausen ha demostrado en su repertorio que todas las agravaciones y mejorías son modalidades y por consiguiente, se consideran generales. **Close** considera su trabajo repertorial como *“la mayor y mejor obra de análisis, comparación y generalización de nuestra literatura”* el intento de limitar la aplicación de la modalidad a los síntomas particulares con los que se observaron en un principio no ha sido exitoso en la práctica, así que el agrupamiento que **Boenninghausen** hizo de éstos como generales resulta una obra de arte del razonamiento inductivo. En lo concerniente con estas modalidades que él considera generales, dice:

“Todas estas indicaciones son tan valiosas y confiables, y han sido verificadas por tantas experiencias que difícilmente otros podrían igualarlas en rango, ni qué decir de superarlas. Pero el hecho más valioso respecto a ellas es este: que esta característica no está confinada a uno o a otro síntoma, sino a todos los síntomas mórbidos de un remedio dado, los cuales están asociados con cualquier tipo de dolor, o incluso con una sensación de incomodidad, y por tanto, es apto para los síntomas internos y externos del carácter más variado.”

Boenninghausen pudo llegar a estas verdades por medio del estudio inductivo de los hechos, y los resultados fueron los productos del razonamiento sólido. Entonces vemos que la Homeopatía es más que la Ley de los Semejantes. Es básicamente un método científico de curación que está basado en leyes naturales y desarrollado por el razonamiento inductivo. Está íntimamente aliado con los principios del crecimiento y desarrollo naturales. Todo lo anterior se encuentra

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

resumido en el tercer **Parágrafo** del *Órganon*, en el que **Hahnemann** escribe:

Si el médico percibe claramente qué es lo que debe ser curado en las enfermedades, es decir en cada caso individual de la enfermedad (conocimiento de la enfermedad, signos); si él percibe claramente qué hay de curativo en las medicinas, es decir en cada una de las medicinas (conocimiento de los poderes medicinales), y si él sabe cómo adoptar de acuerdo a principios claramente definidos, lo que hay de curativo en las medicinas aquello indudablemente mórbido que ha descubierto en el paciente, de modo que la recuperación deba ser el resultado - adaptación que concierne tanto a la aplicabilidad de la medicina más adecuada según su modo de acción en relación con el caso que se le presenta (selección del remedio, de la medicina adecuada), cuanto al modo exacto de prepararla y cantidad que se ha de requerir (dosis apropiada) y también al periodo más conveniente en el que la dosis deba repetirse- si finalmente, él conoce los obstáculos que en cada caso se presentan para la recuperación y es sabedor de cómo quitarlos, a fin de que la recuperación pueda ser permanente, tal médico comprende cómo actuar juiciosa y racionalmente y es un verdadero facultativo del arte de curar.

CUESTIONARIO:

1. ¿Qué debe conocer un médico antes de que pueda practicar la medicina exitosamente? (Respuesta: lo que es curable por medicina y lo que es curativo en el remedio).
2. ¿Cómo podemos aprender lo que es curativo en los remedios?
3. Compare el valor de la Homeopatía en trabajos crónicos y agudos.
4. ¿Cómo considera el médico homeópata los síntomas aparentemente confusos?
5. ¿En qué relación la Homeopatía considera la enfermedad de las partes locales?
6. ¿Por qué la Homeopatía no da más peso a la experimentación con animales inferiores?
7. ¿Por qué sentimos que el conocimiento de los remedios y

LOS PRINCIPIOS Y EL ARTE DE LA CURACIÓN

su acción reunida y registrada por la Homeopatía es verdaderamente científica?

8. ¿Cuál es la definición más completa de la Homeopatía? (Respuesta: un sistema de medicina basado en las Leyes Naturales).
9. ¿Cómo considera la Homeopatía la patología física?
10. ¿Qué quiso decir **Hahnemann** con la frase “*remover todos los obstáculos para curar*”?
11. ¿Cómo se manifiesta la enfermedad en sí?
12. ¿Cuánto podemos aprender de la enfermedad?
13. ¿Cómo tratamos las emergencias como el envenenamiento, la asfixia, etc.?
14. ¿Qué queremos decir con enfermedad natural?
15. ¿Qué queremos dar a entender con enfermedad artificial?